



Euro Cien
REGALOS

M^a. José
Mena Muñoz

Manzanilla, 12
Teléf.: 670 419 691
LA PUEBLA DE MONTALBÁN

PELETERIA

ESTILO | Justo Morón

Fabriación Própia

Avda. de Talavera, 1
Teléfono 925 745 236
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)
e-mail: comercial@peleteriajustomorón.es
www.peleteriajustomorón.es

Centrocar y Sierra, S.L.

TOYOTA

Avda. de Madrid, 38
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)
Tel.: 925 75 13 97 - Fax: 925 75 13 98

Autovía Madrid-Toledo, Km. 63,8
45280. OLIAS DEL REY (Toledo)
Tel.: 925 35 35 77 - Fax: 925 35 34 51

Avda. de Extremadura, 23
45600 TALAVERA DE LA REINA (Toledo)
Tel.: 925 81 72 46 - Fax: 925 81 72 46

COLCHONERIA
Tu Descanso

M^a. Jesús Sánchez García
GERENTE

Avda. de la Constitución, s/nº
Teléf.: 925 750 660
45516 LA PUEBLA DE MONTALBAN (Toledo)

MAXCOOP

C/ Santo y Soledad, 18
Teléf.: 925 745 400
LA PUEBLA DE MONTALBÁN
45516 - Toledo

Sin embargo el incumplimiento español de lo pactado y nuevas sublevaciones en zonas donde no se habían producido anteriormente, provocaron el fracaso de la paz. Tampoco hay que olvidar que el expansionismo estadounidense presionaba por estas fechas en la isla de Cuba, pero que no perdía interés por adueñarse de Filipinas.

La participación de los USA en el conflicto fue tomando mayor importancia progresivamente. Mientras en público se realizaban manifestaciones contrarias a la presencia española en la isla, en privado se intentaba negociar con el gobierno español la compra de la misma. La nueva potencia mostraba sus pretensiones indirectamente a través de los grupos industriales y comerciales, es decir, las grandes empresas hortofrutícolas con intereses en el azúcar cubano. Posteriormente, el propio gobierno ayudaría a los sublevados.

Muchos de los representantes políticos estadounidenses, unidos por interés a las compañías azucareras, desarrollaban una labor de zapa ante la postura oficial, apoyados por la constante campaña en la prensa populista del momento encabezada por los magnates Pulitzer y Hearts. Éstos deseaban ver la salida de España de Cuba y así terminar con la influencia de los países europeos en el continente americano, es decir, aplicar el principio que había defendido el presidente Monroe ya en los años 20 del siglo. El gobierno del presidente McKinley trataba de aguantar las presiones de su subsecretario de Estado para entrar en la lucha. Sus intenciones se vieron alteradas por la explosión del buque acorazado "Maine" el 15 de febrero de 1898. El acorazado había sido enviado por el gobierno estadounidense para "proteger" del conflicto hispano cubano a sus ciudadanos. Era la ocasión apropiada para los belicistas, que no podían tolerar un atentado tan grave contra un buque de guerra. La campaña de prensa resultó feroz y en ningún momento se trató de analizar las causas reales de la explosión. Mientras el gobierno español afirmaba que había sido un accidente y pedía una comisión internacional de investigación, el estadounidense encontró la mecha para encender el polvorín e inició su participación directa en el conflicto.

Tras la explosión del acorazado Maine, los norteamericanos también prometieron ayuda al líder independentista filipino Aguinaldo, quien no dudaría en volver a la isla para reiniciar la lucha contra los españoles. Consecuentemente, España se vio atacada en dos frentes lo que obligó a dispersar su flota.

Como cualquier conflicto bélico, la guerra de Cuba y Filipinas exigió una elevada financiación que el gobierno apenas pudo conseguir, de ahí la delicada situación de las tropas en cuanto a armamento pero también en cuanto a suministros y alimentación.

Por la carencia de recursos, se solicitó la colaboración del resto de los organismos administrativos mediante la apertura de una suscripción nacional abierta en abril de 1898 para recaudar fondos para el ejército cubano. Este ayuntamiento contribuyó, en la medida de sus posibilidades, en la causa. En el **acta capitular del 17 de abril, se recoge la propuesta expuesta por la autoridad de aportar 500 pesetas a dicha suscripción nacional.**

Es reseñable la cantidad aportada porque la situación económica del ayuntamiento resultaba bastante desastrosa por falta de ingresos; además, la situación general de la población y concretamente la población bracería, era deplorable como confirman diversas actas municipales de este año, debiendo sufrir situaciones muy cercanas al hambre. Pero la euforia que se había desatado desde el comienzo del conflicto, obligaba a las administraciones a participar con sus escasos recursos.

Más tarde se continuó necesitando más recaudación de fondos para el conflicto, que resultaban insuficientes a pesar de los esfuerzos.